

ESPAÑA Y EUROPA

Claudio Sánchez-Albornoz, en su último capítulo de su obra magna en dos gruesos volúmenes: "España, un enigma histórico" (Ed. 1.971), que lleva por título **España y Europa**, nota esa increíble postura de ciertos españoles, panagerizando lo europeo y menospreciando lo español. He aquí sus palabras: "Ante el orgulloso y despreciativo aserto galo: "El Africa empieza en los Pirineos", los españoles vienen desde hace años oponiendo España a Europa. Esa oposición implica el reconocimiento tácito del injurioso apartamiento histórico de España de la vida europea, que han postulado nuestros acerbos críticos. Muy lúcidas mentes hispanas han profundizado el supuesto foso que separa a España de Europa o han elevado hacia el azul del cielo los montes Pirineos, hasta convertirlos en barrera infranqueable". Y finaliza: "somos el resultado de la fatal simbiosis de cristianos, moros y judíos, dice Castro, acercándose a la opinión de algún Papa del Renacimiento, furiosamente antiespañol" (pág. 593, II).

En la creación de valores universales y en la batalla por la humana libertad y en todo eso que no se puede medir "por el pobre metro de la poderosa y a la par limitada razón humana, dice Sánchez Albornoz, "quede dicho aquí que sólo siendo ciego y sordo a la luz y a los ecos de la historia puede negar nadie la presencia de España en Europa y su decisiva colaboración a las grandes empresas europeas..."

Nada más lejos de la mente de los españoles ni de la idea imperial del Emperador Carlos V que el pretender restaurar la unidad política de Europa al estilo de Carlo Magno. Lo que quisieron fue "salvar la unidad espiritual y cultural europea. Por ella pelearon con su espada y con su pluma los soldados y humanistas de España. España no se enfrentó, pues, con Europa en son de conquista y con apetitos agresivos. Los pensadores y guerreros españoles lucharon en Europa por los supremos valores del espíritu. En esa doble batalla conquistaron, eso sí, para España, la hegemonía política y espiritual de Occidente (pág. 614).

La rememoración de este pasaje del célebre historiador obedece a recordar que los españoles, cuando no se hablaba ni se pensaba en la actual Comunidad Europea, hicieron suyos los valores del humanismo y del Renacimiento, y los europeos vieron con asombro a los españoles paseándose como señores por su suelo. ¡Señores de Europa los que antes vivían marginados de Europa, porque habían estado empleados a fondo en salvar a Europa y a la Cristiandad de la invasión agarena!

Hoy se escribe y se habla mucho sobre la necesidad de cumplir las condiciones de competitividad y de acercamiento mercantil a Europa, como requisitos para pertenecer a la Comunidad Europea, y el afán del actual gobierno español es intentar cumplir los requisitos, puramente mercantiles, suscritos en el Tratado de Maastrich para acceder a la Unión Europea. La situación económica de España parece haber mejorado, o al menos se da tal sensación, pero no se destacan los valores éticos y espirituales que España aportó antaño a Europa, desdichadamente porque esos valores no son hoy la bandera que lidere a los españoles hacia esa unión, por el contrario el materialismo, en su aspecto más negativo como es el mercantilismo, parece ser el único banderín de estímulo para el ingreso en la Comunidad frente a sus poderosos parientes económicos europeos. Por ello la presencia de España, en nombre de un ideal sanchopancesco de la vida, con injusto desdén hacia las creaciones del espíritu y a los principios de la ética, basados en la Religión Católica, en la carrera para alcanzar un primer puesto entre los integrantes de la Comunidad Europea, resultó muy difícil y especialmente muy quebrantada en el aspecto económico, limitándose a ser una comparsa de algún gran país europeo que distinguiría a España con la condición de colonia turística o veraneante. Lo cual será una página muy triste de la Historia de España por haber renunciado a esos valores éticos y religiosos que la hicieron la primera potencia del mundo.

- M -

MAESTRAZGO

EPOCA III - NÚMERO 45 - SALE CUANDO QUIERE Y DICE LA VERDAD - AÑO XXV

TRADICION Y PROGRESO

En temas trascendentales que hoy tanto agitan y conmueven a la opinión pública, comprometiendo juicios y comportamientos, tenemos que sustraernos al imperativo del momento y, sobre todo, atentos sólo a hacer honor a la verdad y poner cada cosa en su sitio. Y hay que superar el miedo a parecer anticuados o conservadores, pues, por ese medio, no son pocos los que traicionan la verdad o, por lo menos, rompen con el postulado básico de todo progreso, máxime el que afecta al conocimiento y actualización de la verdad española que es, ante todo, una tradición, no una invención.

"**No se puede ser progresista si no se es conservador**". La frase, lapidaria y gráfica, es de Pablo VI, que la pronunció el 27 de junio de 1.973. Y tiene tanto de actualidad como de verdad. No hay modo de avanzar si se remueve el suelo sobre el que hay que apoyar los pies para avanzar. Decía Fray Luis de León en sus "Nombres de Cristo", en uno de sus diálogos junto al Tormes, que así como los pájaros, posados en tierra, al emprender el vuelo se reconcentran y aprietan contra la tierra, así nuestro progreso debe apoyarse bien en la tradición.

Son progresistas pero no progresan los que, atentos a decir novedades, minan el suelo de la tradición. Y así tampoco puede haber renovación, sino destrucción o construcción nueva.

Para renovar y actualizar, hay que estar con los ojos muy puestos en la tradición, que no es lo mismo que estar mirando atrás, sino "introspeccionar" en la verdad que viene de atrás, estudiándola cada día con más atención y más riguroso análisis.

Las variaciones y adaptaciones pueden estar en lo accidental o accesorio, en las aplicaciones más que en las doctrinas. Las grandes tesis del Derecho público cristiano sobre el hombre, la familia, la sociedad, el orden cristiano, la Iglesia y el Estado, son hoy las mismas que ayer. Lo que no quiere decir que históricamente se realicen o deban realizarse lo mismo. A menudo las circunstancias mandan; y siempre hay que tenerlas en cuenta; pero nunca, por ellas, hemos de corromper la sustancia.

Una cosa es liberarse de lo viejo y otra echar al mar, con la envoltura deteriorada, también el contenido. Cámbiense esquemas, comportamientos y modalidades históricas, abandónese lo caduco, pero para reconquistar para nueva vida cuanto no está sujeto a la erosión del tiempo, y solo esto es la tradición y también la historia, que es lo que "queda" y no lo que "pasa" (Sciacca).

- "M" -

Cartas al Director.-



Comunidad Tradicionalista Carlos VII
Revista de Estudios Tradicionalistas
"Don Juan Vázquez de Mella"

Excmo. Señor
Don Ramón FORCADELL PRATS
Ulldecona - Tarragona - España

Estimado Señor:

Me resulta particularmente grato dirigirme a usted con motivo de las próximas fiestas, para desearle una cristiana Navidad y que el Niño Dios bendiga su hogar.

Al mismo tiempo deseo que, en el nuevo año que iniciamos, se cumplan sus mejores deseos.

Reciba mi más afectuoso saludo.

Un fuerte abrazo al querido "Zige del Maestrazgo"

SAN ISIDRO, diciembre de 1996.



MAESTRAZGO

Edita: H.N.M.

10 Marzo-Abril de 1.997

Director: Ramón Forcadell Prats

Wifredo, 11

Tels. (977) 72 00 79

43550 ULLDECONA (Tarragona)

Imprime: gràfiques montsià
Migdia, 9 - Tel./Fax (977) 57 31 60
43550 ULLDECONA (Tarragona)

D.L.T. 1.457-77

Precio: 125 Ptas.

FELICITACION

CON MUCHISIMO RETRASO NOS COMPLACE INSERTAR LA EXPRESIVA Y CARIÑOSA FELICITACION QUE EL EXCMO. SEÑOR DON BERNARDO P. LOZIER ALMAZAN, REPRESENTANTE DE LA HERMANDAD NACIONAL MONARQUICA DEL MAESTRAZGO, EN LA NACION ARGENTINA, TRIBUTA A NUESTRO DIRECTOR Y PRESIDENTE DE LA HERMANDAD NACIONAL.

BOINAS ROJAS EN ARGENTINA

Fue a principios de siglo cuando una rama de los García Verde, prestigiosa familia del carlismo andaluz, se estableció en Argentina. La generación siguiente -los García Llorente- mantuvieron la misma notoriedad dentro del carlismo, tanto en España como en Argentina. Allí se relacionaron con vínculos familiares con la estirpe de Don Félix Gallardo, ilustre prócer del catolicismo y del tradicionalismo argentino, de cercana ascendencia peninsular, que poseía una

extraordinaria finca en la Pampa -"Mari Lauquen"-, no lejanos de Buenos Aires.

Pero es que la tercera generación de esta ilustre progenie de los García Gallardo donde encontramos hoy a una joven -Celina García Gallardo- que con su hermana María Lágrimas, ha fundado una agrupación tradicionalista llamada Sociedad San Andrés. En ella militan gran número de jóvenes (sobre todo chicas) que, siempre con boina roja y con la bandera aspada del Requeté, realiza actividades religiosas, culturales, deportivas, etc... Publica una bella revista titulada "JACIENT", que imparte la más pura doctrina católica y tradicionalista. (Del Boletín Carlista).

NOTA DE LA ADMINISTRACION

Recordamos y suplicamos a los señores y amigos que no hayan satisfecho la cuota de 1.500 ptas., por la suscripción de nuestro carísimo Maestrazgo, tengan la generosidad de hacerlo mediante talón bancario o giro postal.

Muy agradecidos

EL PERISCOPIO

LA FRACTURA DE LAS ESPAÑAS

El lema del Tradicionalismo español -DIOS, PATRIA, FUEROS, REY- condensa los fundamentos e ideales que configuran y hacen posible la unión de las Españas, concepto éste puesto de relieve hace años por el Profesor Elías de Tejada, para justificar la armonía y conjunción de las distintas regiones españolas, precisamente con el punto primero y el último de dicho lema: La Religión Católica y la Monarquía Católica son los dos pilares que han forjado y mantenido durante más de quinientos años esa unión de varios y distintos territorios peninsulares e islas adyacentes.

El catolicismo ibérico ha sido algo más que una confesión religiosa, ya que antaño fue la base de la liberación del yugo islámico, y después la posibilidad de una convivencia, basándose en los Fueros, como conjunto de libertades políticas concretas que los Monarcas venían asignando a los pueblos y villas reconquistados. La realidad histórica nos confirma que únicamente la fe en el mismo Dios hizo posible la unión entre Galicia y Cataluña, Andalucía y el País Vasco, Castilla con Canarias y Baleares. Es evidente la influencia que la creencia en la Religión Católica por parte de los habitantes de tantos lugares, distintos y distantes, tuvo para aglutinarlos en el concepto de Patria única, aunque diversa. Sin la unidad religiosa no era posible la unidad política. La misma expulsión de los no católicos del Reino conquistado era consecuencia de la necesidad política de salvaguardar la compactación de un territorio que de otro modo se hubiera desintegrado.

Partiendo de esa realidad histórica de la unión de las Españas, a la

que se han referido grandes pensadores hispanos, como Menéndez y Pelayo o Claudio Sánchez Albornoz e incluso Salvador de Madariaga, vemos que el nexo o cemento para aglutinar armónicamente a tantos materiales humanos y territoriales fue la Religión Católica, y ahora en nuestros días, cuando se cuestiona la milenaria tradición católica de las Españas, necesariamente surge una angustiosa pregunta: ¿Qué ocurrirá a la Patria común, España, cuando no tenga ese fundamento que la ha mantenido unida?.

Lenta, pero inexorablemente, se va rompiendo esa unidad religiosa, unas veces alegando motivos incluso procedentes del Concilio Vaticano II, otras por una serie de actos que reflejan una considerable pérdida en las costumbres y moral cristianas -divorcios, matrimonios civiles, pérdida del sentido familiar, aborto- lo que conlleva a esa ininterrumpida serie de actos y delitos contra la sociedad, como son el afán de lucro en demasía, la corrupción política y administrativa, las injusticias, a las que acompaña el incremento de la drogadicción y el alcoholismo que van degenerando a numerosas capas sociales que antes se sostenían frente a estos avatares por su sólida formación religiosa y fuerte moral cristiana.

Si a esos factores, se unen los típicamente políticos, auspiciados por los partidos separatistas, ¿qué valores pueden mantener unida la Iberia húmeda y la seca, la mediterránea y la atlántica, la industrial y la campesina?.

La lengua española, ese idioma que une a todos los españoles con los pueblos de América hispana -cerca de 400 millones de habitan-

tes- también está hoy en grave peligro en algunos territorios peninsulares, porque tanto en Madrid, Barcelona, Valencia y Bilbao ya se hablan otras lenguas que, pese al respeto a que son merecedoras como vernáculos las de cualquier región, no deben suprimir la común que la propia Constitución reconoce como vehículo y fundamento de los españoles.

Es alarmante ver que tanto Cataluña como el País Vasco parecen haber iniciado el camino hacia la desintegración de las Españas. En ambos territorios se ha comenzado, de forma irascible, el ataque a la lengua común, que es el factor de identidad en torno al cual se construye una nación y después, inevitablemente, un Estado.

Nos acercamos a una fecha, en las postrimerías de este siglo, que nos recuerdan la desaparición de los últimos vestigios de las Españas en el mundo, con la pérdida de Cuba y Filipinas en 1.898, lo que trajo la grave crisis del 98 del siglo XIX; confiemos que antes de entrar en el año 2.000 se logre recuperar ese punto de unidad como antaño si volvemos a encontrar la dimensión católica que permitió permanecer unida a las distintas y diversas porciones de la Patria común.

Y para lograr ese renacer es preciso volver la mirada al Santuario de la Hispanidad, al Pilar de Zaragoza, donde todas las etnias, las lenguas, los intereses ibéricos encontrarán un punto de unidad en la misma Madre, la Virgen del Pilar, a la que dirigimos nuestra plegaria para suplicar que, en estas horas aciagas y de incertidumbre, nos devuelva a todos los hispanos la dimensión católica que el momento histórico requiere.

CENTINELA

EL ESTADO MUSICAL

Concluidos los asuntos que me llevaron a Asunción, capital de Paraguay, faltaban tres días para emprender el viaje de regreso a Madrid, por lo que decidí aprovechar esas jornadas para visitar las ruinas de los edificios de las históricamente famosas "reservas jesuíticas" del Paraguay, en las que recibieron la fe y aprendieron un comportamiento de vida civilizado los indios, hasta que aquella incomprensible orden de Carlos III expulsó de los territorios españoles a los miembros de la Compañía de Jesús.

Fue durante el reinado de Felipe III cuando surgió lo que Chateaubriand llamó "el estado jesuita" del Paraguay. Lo que aquí surgió no fue un producto de odio propio de la lucha de clases, sino una comunidad de amor, que saturaba todo el Estado cristiano. Los indios habían rehuido a los primeros misioneros, pero cuando se elevó el cántico de los padres jesuitas dejaron caer casi hechizados, el arco y las flechas. Chateaubriand ha dicho en una ocasión que a través de la música se había abierto paso a sus almas el presentimiento de formas de vida superiores y de la "primera dulzura de la Humanidad". Un Estado musical surgió así en la selva tropical. Los indios aprendían encantados cánticos, marchas y óperas, trabajaban con acompañamiento musical y construían órganos. Como jugando, se elevaban a una altura cultural que difícilmente sería luego superada, precisamente porque el último fin de la utopía de la selva virgen no era en último término ningún fin material.

La situación y las dimensiones de la lograda utopía de la selva virgen despierta aún hoy la admiración; su encanto es que aquél escenario se levantó a unos tres mil kilómetros tierra adentro, en lo más profundo del interior de América, a orillas del Paraná, del Paraguay y del Uruguay. Pero precisamente este alejamiento geográfico brindó protección a la tierna planta de la naciente misión.

Allí surgieron en el espacio de siglo y medio unas treinta reducciones franciscanas y jesuitas. Presumiblemente no han sido más de trescientos jesuitas los que atendían al cuidado de más de cien mil indios cristianizados y al de diez veces esa cifra de no bautizados. Los padres llevaban a los niños indios a los talleres donde, según su gusto y aptitudes, podían elegir un oficio. Los misioneros debían además atender ordinariamente al pueblo indio, pues estas tribus ancestrales no poseían ninguna correcta idea de economía doméstica y sencillamente sacrificaban el ganado que se les confiaba. Para que no devorasen el patrimonio del Estado debía ser guardado bajo cerrojos y distribuido conforme a un plan nacional. De los productos de un agro común eran mantenidos los viejos y los enfermos, construidas las casas y las iglesias, y satisfecho el exiguo canon real. Los misioneros no recibían nada en absoluto, ya que vivían de pequeñas rentas reales. Las mujeres tenían vestidos "que la mayoría de las veces eran mejores que los de sus vecinos los blancos", anualmente se entregaba a cada adulto y dos veces al año, a los niños, un vestido nuevo. La jornada de ocho horas establecida por Felipe II se observaba como norma laboral. Tres días de la semana estaban destinados al laboreo de las tierras de cultivo comunes.

Los jesuitas enseñaban a leer y escribir en idioma guaraní indio. La organización política y la dirección laboral eran genuinamente indígenas e igualmente la policía y los jurados; se ha llamado a Paraguay la única comunidad de la Historia sin pena capital.

Y fue el Emperador Carlos I quien permitió a los españoles de Asunción de Paraguay que eligiesen ellos mismos, como capitán general, "el más idóneo según la voluntad de Dios y su conciencia". Los historiadores paraguayos conside-

ran hoy que esta elección, fue "la primera elección libre" en su país y en el Nuevo Mundo".

Cuando se extinguió la vida del último monarca de la Casa de Austria -Carlos II, en 1.701- que había dado monarcas de una auténtica Monarquía Católica, se produjo en América algo más que un simple cambio de dinastía. Como afirma Madariaga "se barrió el carácter simbólico de la Monarquía, el rasgo característico de los Austrias, sustituido por un régimen personalista, la dinastía borbónica no ha comprendido el espíritu del pueblo hispano" (en "España", pág. 51). En tanto los Austrias veían en el patronato de América "la más valiosa perla de su diadema", los afrancesados Borbones fundaron su derecho de patronato, no sobre la concesión papal sino sobre su propia soberanía personal.

La gigantesca América fue subordinada al absolutismo de la afrancesada España. Bajo los Austrias se pensaba en la elevación de América a la dignidad de Imperio; bajo los Borbones se la rebajó al carácter de colonia. Lo imperial del indianismo devino por ello revolucionario.

Cuando Carlos III dispuso la expulsión de los jesuitas, su trono ya no representaba un símbolo sino un patíbulo.

Mereció, sin embargo, visitar estas históricas ruinas que demostraban que el imperio español era como un gran cuerpo vivo, hasta que a comienzos del siglo XIX podemos imaginarle como un Gulliver dormido, cuando los liliputienses aprovechan su sueño para tejer en torno suyo una red de innumerables mallas, con objeto de inmovilizarle cuando despertara. A comienzos del siglo XIX, España que tan grande fuera en el siglo XVI, es ahora el pariente pobre y escarnecido de Europa. Le vejan y le roban.

José M^a de Domingo-Arnau y Rovira

ENCUESTAS Y SONDEOS

Es raro el mes, o quincena, en que los medios de comunicación no publiquen alguna encuesta o sondeo de carácter y opinión política, en las que aparecen unas puntuaciones con las perspectivas de votos para los partidos que disfrutan de las ventajas de estar en el Parlamento, o bien para señalar las simpatías de los españoles hacia los dirigentes políticos de tales partidos.

Lo curioso de esta manía encuestadora es que persistan en tal tarea las empresas que se dedican a ello, después del estrepitoso fracaso que tuvieron en ocasión de los vaticinios formulados en las elecciones de marzo de 1.996, y no se comprende que en ese ambiente de desconfianza y de jocosas risas originadas en la opinión pública que tuvieron en la fecha señalada, continúen presentando números y porcentajes de subidas y bajadas de dos partidos, el Socialista y el Popular, y el rebatiño de unas décimas a los nacionalistas o comunistas para que no se queden descontentos.

Comprendemos que la existencia de un organismo, como el CIS, o el Instituto nacional de Estadística, tengan necesidad de justificar ante la opinión pública lo innecesario de su existencia y que los funcionarios respectivos se vean en la necesidad de formular cuadros estadísticos, que no sirven para nada por no reflejar las realidades e inquietudes de la opinión pública, y solo para justificar sus emolumentos.

La estadística y las encuestas, a pesar de que se formulan con cifras y porcentajes aritméticos, no es una ciencia exacta como las matemáticas, y suelen estar plagadas de errores, por falta de datos reales, estudios serios y

prospecciones adecuadas.

Las encuestas son simplemente "posters" publicitarios, en los que se reflejan unos datos aleatorios referidos a determinados partidos políticos, para que los utilicen como propaganda pre-electoral en sus confrontaciones y la gente no se olvide de su existencia, y todos sabemos que la propaganda es una **mentira sofisticada** para llamar la atención sobre un producto. Recuérdese aquel chiste: "Dijo Dios al hombre: No mentir. Y el hombre inventó la publicidad". Eso escuetamente es lo que, en resumen, son las encuestas!. Falsa publicidad sobre unos determinados puntos.

Y no se crea que lo dicho anteriormente son exageraciones; simplemente cualquier lector puede comprobarlo, con tan solo preguntar a diez amigos si han sido encuestados alguna vez. La respuesta será en la mayoría de los casos, que jamás han sido preguntados sobre el tema del sondeo, y en algún caso aislado, entre cien de esos amigos, podrá encontrar uno que le diga que fue llamado por teléfono en determinada ocasión para que respondiese a una serie de preguntas de la encuesta luego publicada, pero que la mayoría de las respuestas las hizo en contradicción con sus opiniones o deseos.

Además las encuestas tienen un valor negativo, pues sirven para desorientar a la sociedad e intentar impulsarla en determinado sentido. Es una forma ladina de engañar a la opinión y orientar la tendencia perseguida por la empresa mercantil encuestadora que, generalmente, no suele estar constituida por personas independientes o ajenas a una u otra tendencia política. Y como, además, las encues-

tas requieren unos gastos para su realización, no es extraño aventurar que muchas son propiciadas por alguien a quien le interese exteriorizar, de forma subliminal, que goza de simpatías o apoyos en la opinión pública. Si realmente los encuestadores penetrasen en el entresijo de miles de hogares o de grupos e individuos, podrían comprobar cuan erróneos son los datos que facilitan y publican con tanto alarde tipográfico luego en los medios de comunicación.

No es posible que no se percaten esas agencias encuestadoras del gran ridículo, y de las risas de conmiseración, que producen cuando publican sus sondeos. Probablemente si fuesen realistas y conscientes los que se afanan en hacernos creer las encuestas, viendo lo escaso de su éxito, podían dedicarse a plantar pinos, con lo que servirían mejor a la sociedad que no facilitando datos irreales.

En reciente encuesta se señala al partido socialista como ganador en las próximas elecciones; pero ¿cómo se puede asegurar esto?. Es que los encuestadores se han olvidado que los socialistas parece ser que obtuvieron triunfos electorales anteriormente porque tuvieron las **Filesas, las comisiones, las sangrías de tantos y diversos negocios**, lo que les permitió disfrutar de cuantiosos fondos para las campañas electorales y también para su economía particular?. Ahora que están alejados de esa posibilidad de allegar fondos para una campaña electoral se puede pronosticar que cualquier resultado favorable que les vaticine una encuesta es simplemente una **falsedad**. Ya lo veremos.

J. PÉREZ

EL ANGEL DE LA CARIDAD



S.M.C. LA DUQUESA DE MADRID

Fue Valle-Inclán el que puso en Bradomín aquellas palabras referentes a la primera Duquesa de Madrid, doña Margarita de Parma: "Que era una lealtad de otros siglos la que inspirabais, y que como una gracia deseaba morir por aquella dama, que tenía las manos como litios y el aroma de leyenda en su nombre de princesa pálida, santa y lejana".

Así reflejaba el inmortal escritor y carlista a la reina dulce y triste en la famosa "Sonata de Invierno".

La maravillosa tierra de Toscana la vio nacer; en el blanco Castillo de Fronsdorf conoció al único y gran amor de su vida, a Carlos VII que, tras grandes dificultades impuestas por algunos familiares en razón a cuestiones políticas, la hizo su esposa, la reina de los carlistas, y alcanzó un trono montaráz en los agrestes senderos de las Vascongadas, al que acude, cruzando la frontera pirenaica, disfrazada de campesina o de monja, a pie o a caballo para dar un consejo o aliviar una pena en cualquiera de aquellos voluntarios del Rey legítimo, con quien se había casado por amor.

A la vera de Carlos VII no ganó batallas, no estuvo en Somorrostro, ni en Montejurra, ni en Lacar, pero sí estuvo en Irache, junto al lecho de los moribundos, a quienes cuidaba con maternal atención sin preguntar jamás que uniforme vestían; ansiosa de derramar consuelo y amor al desvalido, porque se sentía la madre de todos los españoles.

Amigos y adversarios, tanto carlistas como liberales, le llamaban "Angel de la Caridad", por su labor serena y callada, y aquellos versolaris de la boina roja le cantaron:

*Señora Reina, rosa blanca
De la clara sangre real,
Señora que hace hilas
Su pañolico de cendal,
Cuando del pecho me sacaban
Una bala en el Hospital,
Eran sus manos con anillos
A sostener mi cabezal.*

Y fueron muchos los que durante la guerra cruel vieron "sus ojos de madona, bellos y castos, arrasados de lágrimas y que su voz de plata parecía romperse en sollozos" en Irache, donde se dedicó afanosa y sin descanso a organizar el Hospital, cuyas paredes y claustros quedaron marcados con la cruz blanca que recuerda a la de Malta, y que rodeada de margaritas era el emblema de "La Caridad". No le agradaba a la Reina carlista el sello de la Cruz Roja considerado entonces como propio de una institución masónica. Tras la batalla de Montejurra comenzó a funcionar el hospital de Irache, en un vetusto monasterio benedictino.

Después de la batalla, ni los cinco Hermanos de San Juan de Dios, ni las trece Hermanas de la Caridad, daban abasto y el superior ante la laboriosidad de la Soberana, solía decir con calma: "Todo se hará señora, todo se hará...".

- No, Padre Meroni -le contestaba D^a Margarita- el sufrimiento no espera y hay que hacerlo ahora. Allí fue frecuente verla en las salas de los republicanos, y ante la extrañeza de algunos carlistas confesaba:

- "Son españoles, también, y no tienen la familia cerca, por eso vengo a consolarlos".

Una mañana muy temprano, según su costumbre, la Reina se dirigió a la sala donde habían transportado a unos heridos recién ingresados; parecía tan joven y delicada que un veterano al verla llegar la abordó con una sonora interjección, añadiendo: "¡Yo

no quiero niñas que me curen, márchate!". Doña Margarita sin inmutarse, llamó a uno de los Hermanos para que le hiciesen la cura. Corrió la voz, aquella mañana a la hora del rancho, que la Reina personalmente vendría a darles la comida. Cuando el cascarrabias de la mañana pudo reconocerla, se ocultó entre las sábanas llorando. Todas las noches recorría las salas para interesarse por el estado de los heridos y permanecía largo rato ante los más graves.

Por dos veces salió a caballo recorriendo las laderas de Montejurra deseosa de buscar un lugar protegido para la convalecencia de los heridos, hasta que encontró un lugar propicio donde ordenó construir unos barracones para que los enfermos tomasen el sol.

Confidente de Don Carlos en sus años mozos, valiente compañera de sus sueños de conquista, animosa e intrépida enfermera durante la campaña, al terminar la guerra, aquél idilio se tronchó para siempre y hubo de ocultar el drama íntimo de aquella desventura, viviendo lejos de España, con la nostalgia de su cielo, y dedicada a la educación de sus hijos, rodeada de fieles, confiando siempre en un venturoso porvenir para la Causa de la Tradición de las Españas.

Todavía se oye cantar a algún navarro con su guitarra:

*Cuando vayas por el campo
No pises las margaritas
Que para los españoles
Son las flores más bonitas.*

Canto de evocación a D^a Margarita de Parma, duquesa de Madrid, Reina de los Carlistas.



"CRUZ DE LA CARIDAD" 1875

A.S.

LA CRISIS ACTUAL

Nuestra crisis de hoy es económica, porque mientras, por un lado, hay una minoría que disfruta de los bienes económicos y del "confort" material en gran escala merced al progreso técnico, millones de hombres, las dos terceras partes de la Humanidad, están insuficientemente o mal alimentadas. Junto al superdesarrollo de unos pocos, está el subdesarrollo de muchos. Nuestra crisis es política: porque hay lucha de clases, porque unas naciones se hallan en permanente pie de guerra contra otras, porque hay movimientos subversivos que perturban la paz interna de los pueblos o salen fuera, provocando conflictos internacionales.

Nuestra crisis es familiar, porque la familia padece anemia. La fidelidad conyugal sufre quiebras impresionantes. Hay una enorme dejación de autoridad por parte de los padres, y un gran abuso de libertad por parte de los hijos. No se comprenden mutuamente. En el hogar triunfa el egoísmo sobre el espíritu de sacrificio, el desconcierto sobre la armonía.

Nuestra crisis es educacional, porque la técnica prima sobre la cultura, la instrucción sobre la educación. A un desprecio sumo por lo tradicional y heredado, se une un apasionamiento loco por las novedades y lo que sale de cauce.

Nuestra crisis es moral, porque las costumbres no se sujetan ni a disciplina ni a obediencia, las convicciones morales, o no existen o carecen de suelo firme. La voluntad cede a la pasión. Desatino y entrega al furor de los instintos, eso es lo que priva entre las generaciones de jóvenes, que se ufanan de romper moldes y hacer como un culto de menosprecio a todo convencionalismo social. De ahí las estridencias y gamberradas

que a cada paso se cometen, y que van del pensamiento a la acción, del modo de vestir al modo de escribir, del gesto a la palabra.

Se justifican y se legalizan hoy vicios que nuestros padres miraron con horror. Se hace público elogio del descoco, y se fomenta una sexualidad morbosa. Apenas si hay conciencia de pecado en nuestro mundo, a juzgar por lo que se lee en los libros, se ve en películas, se observa en las salas de esparcimiento o se encuentra uno por calles y plazas.

Nuestra crisis es intelectual y doctrinal; porque todo se convierte en problema, sobre todo se cierra la incertidumbre o se siembra la duda. Son poquísimas, si es que hay alguna, en que los hombres estén de acuerdo. Escepticismo en las ideas, desengaño e inquietud en el corazón, desenfreno en las pasiones, relajación en las costumbres, hedonismo en la explotación técnica de la sexualidad, eso es lo que tenemos hoy en abundancia. Los valores éticos, espirituales y religiosos andan en baja.

Y lo grave de la crisis, tan universal y de tanto volumen, no está en el hecho mismo de su existencia generalizada, sino en la tesis que sostiene y alimenta.

Porqué sucede todo esto?

Pues porque ahora son los principios los que fallan. Ya no hay una concepción cristiana del hombre ni del mundo, sino una concepción pagana. No es la nuestra una cultura teocéntrica ni menos cristocéntrica, sino antropocéntrica y tecnocéntrica. La idea está hoy al servicio de la técnica y de la materia, no de la ética ni del espíritu. El materialismo dialéctico por un lado -ya sea el viejo marxismo o el marxismo descafeinado de los social demócratas- y el materialismo edónico por otro, son los dos grandes generadores de esta gran cri-

sis humana que padecemos.

Los delitos son considerados con una indulgencia frívola o sentimental que estimula a los bribones de toda clase. La gente pierde la facultad de indignación moral y se acostumbra a despreciarla como algo banal, atrasado, inelegante e ininteligente. Estamos cansados de ver, por ejemplo en los últimos años en España, que los hechos que antes hubieran inhabilitado sin remedio a un hombre para la vida pública no son ya obstáculo en su carrera, con lo que las personas sospechosas y corrompidas encuentran posible elevarse a posiciones de responsabilidad, y algunas veces a la dirección de los asuntos nacionales.

Cada cual porfia sus "derechos" y se rebela contra la menor limitación que la ley o la costumbre imponga a sus caprichos. Todo el mundo trata de rehuir la coacción de una disciplina y de sacudirse la carga de un deber.

Finalmente, de hacer del aborto algo secreto y vergonzoso y criminal, se está pasando a verlo como un motivo de orgullo y de independencia femenina.

El aborto es un crimen y un delito, y la nación que lo legaliza no progresa, regresa. ¿Habrá cosa más salvaje que matar a un ser débil e indefenso, al que nadie le preguntó si quería ser concebido? Estamos ante un desafío no sólo a la moral cristiana, sino a la ley natural. No se lucha contra la muerte, se lucha contra la vida.

Para superar esta terrible crisis que asola a la Humanidad es preciso religar al hombre con Dios, mediante la oración, en primer término, para impetrar de la protección divina que se ponga pronto final a situación tan difícil en tantos órdenes.

B.G. Seguras

CRONICA POLITICA

La Ley del catalán

Pujol sigue apretando los tornillos de la ley de "inmersión" que el llama Normalización Lingüística del Catalán aprovechándose de lo que Vidal-Quadras atribuye a la "desorientación absoluta e incertidumbre doctrinal que sufre el Partido Popular en Cataluña". Por su parte José M^a Francás, diputado del PP, recordó que dicho partido se presentó a la sociedad con el lema "Per una Catalunya plural" con el que se obtuvo el mejor resultado de las pasadas elecciones.

En un mal asunto que el líder del PP, Aznar, se olvide del contenido del contrato con el que pidió el voto en las pasadas elecciones autonómicas, pues, con toda probabilidad, en las próximas se lo recordarán los electores con la negación de sus sufragos; pero más grave es que despidiera a Vidal-Quadras que era el único dirigente en Cataluña capaz de enfrentarse a las actitudes poco democráticas de Pujol.

Gobierno de Coalición

CiU es una coalición de dos partidos burgueses catalanes, Convergencia y Unió, que lidera Pujol, como todo el mundo sabe; pero lo que no todo el mundo conoce es que en esa coalición

hay fisuras que no la configuran como un grupo monolítico, y prueba de esta circunstancia es que Joaquín Molins, uno de sus dirigentes, a diferencia de Pujol, estaría dispuesto a integrarse en un Gobierno de coalición con el PP. Lo cual podría producirse en ese rumoreado cambio de algunas carteras ministeriales que ocurrirá en la próxima primavera, según los mentideros de la Corte, y ello significaría un descalabro en la política de Pujol.

La "republicanita empresarial"

Pilar Rahola, de Esquerra Republicana, hace un año era raro el día en que no comparecía en alguna emisora de radio o televisión para emitir sus comentarios sobre cotidianos asuntos, parecía por esa asiduidad una presentadora más del medio; pero la suerte le cambió de repente, pues empezó a protagonizar episodios muy contrarios a la condición de "líder" del minúsculo grupo catalán republicano, creo que son en toda Cataluña algo así como los ocupantes de un vagón de "Metro" en hora de poca afluencia. La cosa comenzó con su impertinente actitud frente al Agente de Policía que la sancionó legalmente por una cuestión de tráfico; pero esta diputada resulta que ejerce como miembro de los consejos de administración de las empresas

S.P.M. Parque Zoológico de Barcelona; S.P.M. Barcelona Promoción de Instalaciones Olímpicas; S.P.M. Información Cartográfica y de Base; S.A. S.P.M. Barcelona Activa y Mercabarna. Hasta el punto que el Congreso ha determinado que renuncie a esos cargos o al de diputada.

A todos estos "revolucionarios" que tanto alborotan por la democracia y por la República les hace muy felices compaginar tareas burguesas y empresariales y el buen vivir...

Denuncias

Ha tenido escasa difusión un importante comunicado elaborado por los propios funcionarios de la Generalidad catalana en el que se declaran impotentes y escandalizados ante la mala gestión y el derroche de algunos dirigentes que comanda Pujol, como los enormes gastos en propaganda y protocolo, el alquiler del Palacio del Mar, sede de la Consejería de Bienestar Social que cuesta un millón trescientas mil pesetas al día; tres mil millones de pesetas en 1.996; en 2,2 millones de horas extra de trabajo en el personal de los altos cargos, muchas de las cuales no se hacen pero se utilizan para "premiar" otros conceptos; concesión de dos vales incobrables por valor de cuatro mil millones al Hospi-

tal General de Cataluña y a la Mutua La Alianza, mientras se recorta la Sanidad Pública, y finalmente una serie de nombramientos a dedo de forma generalizada en cualquier tipo de cargos con la única condición de que sean miembros de CiU.

Este es el plan que cumplen los pujolistas que en su día prometieron "la más moderna y europea de las administraciones". Una falsedad para rebañar votos...

Pujol y los Cibernautas

Lorenzo Contreras escribe en ABC (28-XII-96): "La obsesión de Pujol se llama González". La confianza del primero va ligada a la tranquilidad del segundo. En Noviembre de 1.995, en declaraciones al ex-ministro Jorge Semprum para "El País", el dirigente nacionalista catalán confesaba: "Tenemos un grave problema con jueces y fiscales". Así, en plural. CiU acababa de votar en el Parlamento central contra la creación de una comisión investigadora del "caso Gal". Y Pujol justificaba esa actitud con estas palabras: "Hemos dicho no a la comisión para no participar en la cacería". Según el presidente de la Generalidad, investigar responsabilidades del entonces presidente del Gobierno venía a ser una actividad venatoria. ¡Que cosa!

Principios morales

Aleix Vidal-Quadras ha acusado al Partido Popular catalán

de "confundir lo que es respetar un pacto de gobierno entre PP y CiU con una renuncia a los principios doctrinales, ideológicos y morales del partido". El diputado cree que estas renunciaciones no son propias de un partido que "aspira a ser alguna cosa más que una máquina para conseguir y tener poder".

No está muy equivocado en su apreciación Vidal-Quadras en opinión de varios militantes del PP, que están comprobando que a Aznar y a su camarilla lo único que parece tener importancia es disponer y disfrutar del Poder. El tiempo lo aclarará, pero sobre todo nos dirá quién tiene razón en este caso, si Vidal-Quadras o Aznar.

Loquillo viene a Madrid

El cantante del rock Loquillo ha dicho: "Es muy peligroso lo que está pasando en Catalunya, donde los cantantes bilingües ya no podemos vivir en paz". Según "El Periódico" (8-2-97) Loquillo hace las maletas. "Me largo de Barcelona". Recientemente Loquillo encargó a la Sociedad General de Autores un informe sobre cuántas veces se radian sus canciones en las emisoras de la Generalidad de Cataluña. "En los últimos dos años y medio, Loquillo, no ha sonado ni una sola vez en Catalunya Radio", asegura, indignado y "harto" de la situación que dice soportar por usar el castellano en sus temas. Y ha "emigrado" a Madrid.

Los "seiscientos"

No se trata del célebre coche utilitario de los años cincuenta, no; se trata de la lista de seiscientos individuos o personas jurídicas que, por la ineficacia del Gobierno socialista, no pagarán 200.000 millones a Hacienda y haber prescrito los expedientes en el plazo legal de seis meses.

La ineficacia del gobierno socialista ha significado esta pérdida para las actas del Tesoro de unos infractores fiscales. Lo curioso de este asunto es que la rumorología señala a un Banco vasco de especial significación durante el mandato de Felipe González, a una Caja catalana y al hijo de un personaje importante de Cataluña. ¿Amnistía encubierta, favores políticos, ineficacia administrativa, un latrocinio socialista más?. Será difícil averiguarlo, pero el quebranto económico al País ya está hecho.

El Nuncio y los castellano parlantes

El Nuncio de su Santidad en España, Monseñor Lajoskada, está al corriente de las quejas de los castellano hablantes que residen en Cataluña que se sienten marginados por las misas en catalán, y afirma que se ha pedido a los obispos de las diócesis catalanas que tengan presentes sus reclamaciones. Confiemos que con espíritu cristiano, los Monseñores catalanes, acojan estas peticiones, tan justas y legales.

CASCORRO

GOLES

El célebre comentarista Jaime Campmany, en una de sus habituales columnas en ABC, denominadas "Escenas políticas", escribe:

"...El poder está en el fútbol. Los tres poderes clásicos sólo son ya vestigios o fósiles bajo el único poder del fútbol. Quien tenga el fútbol tiene los "mass media", la libertad de expresión, la consigna goebbelsiana, las urnas, el ordenador "Rita", el Oráculo y las sibilas, los escafios, la mayoría parlamentaria, el Gobierno y la democracia. El verdadero objetivo de la oposición política no es echar discursos y hacer preguntas impertinentes en el Parlamento, sino hacerse con el fútbol".

No está descaminado este ilustre periodista en su diagnóstico sobre la situación que aqueja al sistema. Todo gira y todo está pendiente del fútbol: las conversaciones, los telediarios, las tertulias radiofónicas. No parece que exista cualquier otra cosa que no sea tan importante. La otra mañana en un vagón del Metro, no sé si porque era lunes, comprobé que entre los pasajeros sólo había uno que leía un diario nacional, por el contrario había 16 que leían ensimismados el deportivo "Marca", y en torno a ellos se aproximaban las cabezas de los viajeros para intentar atisbar las noticias sobre los últimos goles o el resultado de las quinielas futbolísticas; que esa es otra razón de la importancia de este deporte, ya que semanalmente son por lo menos dos mil millones de pesetas los que se juegan con el intento de alcanzar el pleno con un premio considerable. Luego en un café, donde me detuve para desayunar, comprobé que los camareros con los clientes estaban afaenados en una discusión sobre la legalidad de un "penalty" o ponderando el gol del brasileño Ronaldo. Posteriormente en la oficina tuve la oportunidad de seguir presenciando enconados debates sobre determinados partidos de fútbol celebrados el

anterior fin de semana. Por la noche vi en la televisión la entrevista con un entrenador de un equipo, cuyo nombre no recuerdo porque era extranjero. Esa es otra cuestión que habría que analizar seriamente: la mayoría de los jugadores que integran las plantillas de los principales equipos españoles la forman jugadores procedentes de otros países, por cuyo fichaje se han pagado abultadas cantidades de dinero en divisas.

Varios equipos, mejor dicho clubs de fútbol, se han constituido en sociedades anónimas deportivas, y han pasado de esta forma a ser propiedad de determinados hombres de negocios.

No se entienda lo dicho anteriormente como un desmedido ataque crítico hacia el fútbol. Una actividad lúdica -la visión de un partido de fútbol puede ser un espectáculo emocionante y sumamente entretenido- es necesaria en una sociedad, como la actual nuestra, afligida por preocupaciones económicas en la mayoría de las personas, el riesgo del puesto de trabajo ante el temible panorama del paro, el desánimo ante las figuras políticas incumplidoras de sus promesas electorales o, en general, hacia el político profesional por verle, en la mayoría de los casos, como un individuo que solo aspira a medrar a costa de los demás o con el propósito de acercarse a las arcas del Tesoro público, como ocurrió con los socialistas, para meter la mano en la caja. La gente huye de todas esas realidades de las que está salpicada la vida actual de nuestra sociedad, y se refugia en los debates o en la presencia de partidos de fútbol, que les sirvan para alejarlos de esa cotidiana realidad tan triste y tan trágica que han contribuido a forjar los políticos en los últimos años.

Durante el anterior régimen se decía que las autoridades del mismo, cada vez que se veían agobiadas por un grave proble-

ma, organizaban la propaganda en torno a la celebración de un partido entre dos rivales de prestigio; pero ahora ¿que pensar?. Se ha dicho que el actual sistema de libertades suponía el logro de las aspiraciones del pueblo, está bien que una actividad sea la lúdica y se goce en plena libertad, más todo este continuo interés por incrementar la presencia de partidos de fútbol, parece que es el intento de encubrir una serie de problemas que acucian al ciudadano -paro, carencia de hogar, incógnita sobre el futuro económico, etc.- y adormecerle para que no se convierta su cotidiana desesperación en un problema para los gobernantes.

Todo parece girar sobre dos cosas: fútbol y el automóvil. Se han olvidado otros aspectos que cultiven al espíritu -la cultura, el teatro, por ejemplo-. Se ha conseguido que muchísimas personas no sepan quién es el ministro Arenas, cuya cartera ministerial es tan importante, pero todo el mundo sabe quién es Suker, Caminero o Ronaldo, y a qué se dedican.

Hubo, hace muchos años, una gran potencia, Roma, que dio su cultura y civilización a todo el mundo entonces conocido; pero en aquél imperio los Césares para acallar las inquietudes de su pueblo, se dedicaron al "panem et circensis". Pan y circo. Aquél imperio se hundió. A una sociedad que únicamente siente la necesidad de fútbol, no será aventurado vaticinar un trágico final por excederse en el disfrute de la actividad lúdica, que si es necesaria y razonable adecuadamente, su exceso puede tener desagradables consecuencias para la sociedad, el trabajo y la Economía. Ya parece que algún sector apunta la crisis, como el de bares y restaurantes, cines y teatros, o el más modesto de los taxistas, en los días que se celebran partidos, que ya van siendo tres o cuatro cada semana...

BOIX

10 de Marzo. FIESTA DE LOS MARTIRES DE LA TRADICION



SANTA BARBARA DE MAÑERU

En su Testamento Político, fechado el 6 de Enero de 1.897, Carlos VII dejó consignado:

"Inmenso es mi agradecimiento a los vivos y a los muertos de nuestra Causa. Para probarlo y perpetuar su memoria instituí la fiesta nacional de nuestros mártires. Continuadla religiosamente los que hayais de sobrevivirme. Congregaos para estímulo y aliento recíprocos y en testimonio de gratitud a los que os precedieron en la senda del honor, el 10 de Marzo de cada año, aniversario de la muerte de aquél piadoso y ejemplarísimo Abuelo mío, que con no menos razón que los primeros caudillos coronados de la Reconquista, tienen derecho a figurar en el catálogo de los Reyes genuinamente españoles".

Se cumple en este año el Centenario de esa recomendación del españolísimo Rey de la Tradición, y se puede afirmar que en todas las conmemoraciones anuales, pese a las dificultades del ambiente ocasional de las circunstancias históricas, muchas veces contrarias a los Carlistas, nunca se ha dejado de cumplir la ceremonia religiosa en memoria de los que ofrendaron su vida por la Causa, y se celebraron reuniones, almuerzos o conferencias, con las que los carlistas evocaban glorio-

sas hazañas, pero sobre todo recordaban a los que como decía el Rey **"precedieron en la senda del honor"**.

El Abuelo de Carlos VII, Carlos V, fallecido en Trieste, en el destierro, el 10 de Marzo de 1.855, con su figura resumía los miles de voluntarios que le habían acompañado en aquella lucha, que duró siete años 1.833-40, en la que nació el Carlismo, como movimiento de masas y popular, en la defensa de los valores y principios de la España Tradicional que un Gobierno extranjerizado y seguidor de las corrientes revolucionarias europeas pretendía arrumbar. Aquella lucha fue llevada con fe y entusiasmo por los carlistas, que sin medios económicos ni militares suficientes, luchó con tenacidad a lo largo de esos años, contra los revolucionarios españoles a los que ayudaban dos potencias extranjeras -Francia e Inglaterra- que enviaron incluso legiones de mercenarios para combatir a los voluntarios realistas. Y aquella contienda terminó por la traición de Maroto y sus seguidores, que firmaron el Convenio de Vergara, cuyos compromisos muy pronto el Gobierno de Isabel II incumplió en las provincias vascas, dando origen al posterior movimiento separatista que nació a finales del siglo pasado. El Carlismo se opuso a ese separatismo, desde su nacimiento por la pluma de Sabino Arana, y desde entonces fueron muchos carlistas los que en la lucha contra los desgarradores de España cayeron como mártires, siendo uno de ellos en fechas más recientes el

conocido Víctor Pradera Larrumbe, fusilado en 1.936.

Día, el 10 de Marzo, de meditación para los seguidores de la Tradición, porque es preciso seguir recordando que el sacrificio de esos Mártires de la Tradición no puede ni debe resultar baldío, y su recuerdo, en este año, debe servirnos de estímulo y acicate para seguir defendiendo la unión de las Españas, así como los inmortales principios de Dios, Patria, Fueros y Rey que determina el lema del Carlismo.

La fecha requiere una oración por los que dieron su vida por España, una España Tradicional y católica, pero también requiere la renovación de una firme promesa, los leales a la Tradición seguirán comprometidos con la Causa de España, fieles a esos principios de su programa.

Hoy, como ayer, y como a lo largo de estos cien años, los carlistas se reunirán en diversos lugares de España en homenaje a sus mártires y en recuerdo a sus Reyes de la dinastía legítima **"y aún así, si apuradas todas las amarguras, la dinastía legítima que os ha servido de faro providencial, estuviera llamada a extinguirse, la dinastía vuestra, la dinastía de mis admirables carlistas, los españoles por excelencia, no se extinguirá jamás. Vosotros podéis salvar a la patria..."**, dejó escrito Carlos VII.

La Hermandad Nacional Monárquica del Maestrazgo, vinculada sentimentalmente a los hechos y valores de la Tradición española, se suma a la conmemoración de esta histórica fecha.

- "M" -

PANORAMA NACIONAL

Los últimos actos terroristas con víctimas mortales, ocurridos en la segunda semana de Febrero, han revuelto a la mayoría de la gente que se opone a estas prácticas criminales y mafiosas; pero lo que más siente el pueblo, en general, es que los dirigentes políticos, tanto gubernamentales como de los distintos partidos, prosiguen lanzando frases habituales de conmiseración hacia los familiares de las víctimas, así como sugiriendo calma y paciencia a la población, en vez de adaptar, o, al menos, ofrecer rápidas y concluyentes soluciones para resolver el mal y el eficaz castigo de los criminales.

La gente está harta de oír las promesas de que los asesinos "se pudrirán en la cárcel", y ver, por otra parte, que a los pocos años se les brinda la posibilidad de acceder a la libertad, por las medidas de inserción social que la legislación contempla; una legislación que ofrece muchos puntos débiles cuando los resultados que se esperaban no se logran, y cada año que pasa en la lucha antiterrorista, los atentados y crímenes no cesan y la postura de los delincuentes es cada vez más audaz y más beligerante.

En medio de esta serie de declaraciones y frases de políticos, ha surgido la propuesta de un debate sobre la oportunidad de aprobar la prisión perpetua para los terroristas, que ha formulado el magistrado del Tribunal Supremo, D. José Luis

Manzanares: "A mi me resulta difícil -ha dicho- de entender que mientras que en todos los países de nuestro entorno Francia, Italia, Alemania, Gran Bretaña, todos ellos democráticos, tienen aprobada la prisión perpetua, en España donde no han faltado voces para pedir la pena de muerte, esta posibilidad no haya sido ni siquiera objeto de comentario".

En efecto, los dirigentes de los llamados partidos democráticos se han declarado disconformes con estudiar este asunto, y no ha habido ningún grupo político que haya presentado una propuesta en tal sentido en el Congreso de los Diputados para el estudio de una ley que recoja tan grave pena tras un claro debate parlamentario. La actual constitución señala que los partidos políticos servirán para canalizar las aspiraciones de la sociedad en el Parlamento y frente al Estado; pero la realidad es que se viene observando que los líderes de estos partidos políticos, cuando se presenta un problema de esta envergadura que urge resolver para sancionar duramente a los terroristas que tantos males originan a la sociedad, se vuelven hacia otro lado o se esconden en la llamada "defensa de los derechos humanos" -que precisamente los terroristas no tienen en cuenta- para no iniciar o entrar en el debate. Ante esa actitud dichos líderes se convierten en una especie de pastores de un rebaño de votantes, a los que

previamente, en período electoral, han engañado con promesas de las que muy pronto se olvidan cuando logran el cayado para ese pastoreo de la opinión pública.

Lo trágico de todo esto es que la población se va dando cuenta del engaño a que viene siendo sometida por los líderes políticos, y, poco a poco, va perdiendo la confianza en los mismos, con lo cual se origina un grave quebranto al sistema, y la actual democracia española no debe olvidar que solamente goza de la misma en período relativamente corto en este siglo -dieciocho años-, pues la Historia española a lo largo del siglo XX, no ha contado con otra época llamada democrática, por cuanto el período de la anterior Constitución canovista, en la mayoría de su duración el Parlamento permaneció cerrado y la posibilidad de votación se dejó sólo a un diez por ciento de la población y a merced de los "caciques", luego la II República y la Guerra civil, fueron años en que no se tuvo oportunidad de disfrutar de la Democracia, y mucho menos en el período de las dos Dictaduras, así es que en el siglo que está próximo a concluir, debería tenerse en cuenta por los políticos que es preciso renunciar a muchas actitudes erróneas, como esa de alejarse de la discusión seria y razonada de un debate sobre la cadena perpetua a los terroristas, pues no se contribuye al sistema huyendo de afrontar las propuestas que pide la sociedad mayoritariamente.

F.Q.D.

ESTADO Y NACION

Estado y sociedad no deben sin más identificarse, porque esa identificación constituye la esencia del totalitarismo. Ni siquiera Estado y comunidad política son de suyo sinónimos, menos aún lo son nación y Estado.

La personalidad moral de una nación, de una Patria, supone unidad de tierras, continuidad de tiempo y comunidad de raza; pero también unidad de historia, y comunidad de intereses, solidaridad moral, psicológica e idiosincrasia peculiares, de forma que quepa presentarla frente a otras entidades colectivas como algo diferente, típico y característico.

Si a esto añadimos que la duración de un pueblo a lo largo de siglos, en una unidad de territorio y de empresa común, acaba por crear en él, más allá o por encima de las diferencias individuales, un sentimiento común de solidaridad y de comunión en unos ideales o aspiraciones, junto con patrimonio común de bienes de cultura, recibidos en herencia de generación en generación, tendremos que la Patria no es sólo un ser, sino también un valer, y más un valer que un ser, como quería Maeztu. Y más que la unidad de tierra o de raza es la unidad de espíritu y de empresa, de tradición y de cultura, lo que constituye, o por lo menos da quilates, al ser peculiar de una nación. La conciencia nacional viene condicionada por una tradición, que no es sólo herencia y peso, sino también apoyo y norte.

Decía Menéndez y Pelayo, en la Ciencia Española que un pueblo que se olvida de su tradición, es pueblo que se llevan los demonios.

Puede haber nación y no haber Estado. Pero aquella está siempre clamando por éste. Por eso a muchos patriotas españoles no les gusta ese término de "nacionalidades" con el que se define a determinados territorios del Estado. Nosotros preferimos el concepto de "regiones" para las diversas partes que constituyen, con sus distintas variedades, hechos y costumbres, el Estado español y decimos esto porque una nación con soberanía política, como aspiran algunos partidos políticos de tendencia separatista, se erige en Estado y ello quebraría la unidad del solar patrio común.

La nación es un ante todo un hecho social, así como el Estado es ante todo un hecho político. Su papel primordial consiste en asegurar el desarrollo de todas las actividades y de todas las virtudes en la unidad del todo político, armonioso y duradero, y debe tener una acción directa sobre la totalidad.

El Estado está sometido a una ley y a un orden, que no son producto propiamente suyo, porque o vienen de la naturaleza humana y sociable, en general, o nacen, incluso de los condicionamientos históricos-sociales del propio país o nación, a quién el Estado está para servir y no para señorear. Mediante referéndum España, en 1.978, aprobó una Constitución política que, perfeccionable o mejorable en el futuro, es la base del Estado de Derecho, que suele invocarse con frecuencia por algunos que no saben lo que el mismo significa o el alcance que tiene tal denominación.

El Estado actual, pues, está

sometido al Derecho, porque el Derecho le precede, como le precede el bien común, para cuyo servicio está.

Ni Estado idolatrado, como poder absoluto, ni Estado tampoco desvitalizado o degradado, reducido a la mera condición de instrumento o puro aparato jurídico. Por eso entendemos que el Estado debe garantizar, como determina el artículo 2 de dicha Constitución, "la indisoluble unidad de la Nación" y "el derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones que la integran, y la solidaridad entre todas ellas". Pero, desgraciadamente, esa "solidaridad" que constitucionalmente se exige, está lejos de alcanzarse o mejor aún de realizarse, cuando en alguna Comunidad Autónoma se adoptan medidas, políticas y económicas, para distanciarse de las demás, o cuando se incumple el art. 3, 1, que determina que "el castellano es la lengua española oficial. Todos los españoles tienen el deber de conocerla y el derecho de usarla", lo cual se incumple por parte de las autoridades y disposiciones de las Comunidades de Cataluña, Baleares, País Vasco, por citar los tres ejemplos más claros y manifiestos de esa trasgresión constitucional.

Todo el cuerpo político de la nación -las diversas autonomías- se considera representado por el Estado que define el art. 1, de dicha Constitución, y el Estado tiene el deber de mirar por el bien común de ese todo que encarna y no puede, ni debe, admitir que un solo español vea conculcados sus derechos en cualquier lugar de la Nación. La permisibilidad de esa vulneración, resta autoridad al Estado para gobernar la Nación, y se cuestionaría el Estado de Derecho que es la raíz de su potestad.

J. Ferrero

EL FRACASO POLÍTICO DEL CENTRISMO

Cuando tras la proclamación de la República desintegradora de 1.931 se precisa hacerle frente doctrinalmente la figura de Juan Donoso Cortés, marqués de Valdegamas cobra una gran importancia. El movimiento político-intelectual "Acción Española" formula en el primer editorial de su revista, que le sirve de presentación, el Maestrazgo a que se acoge, y allí, por mano de Ramiro de Maeztu se presenta a Donoso como uno de los "valores positivos y universales" que la tradición española puede mostrar ante el mundo. Antaño la voz de Donoso Cortés se había escuchado a través de los pensadores tradicionalistas. En Aparisi y Guijarro como en los Nocedales y Enrique Gil Robles hay ecos y acentos bien próximos al íntimo sentir y pensar donosiano. Vázquez no formó en nuestro partido, pero en la última época... bien puede decirse que pertenecía a nuestra escuela" (O. C. Tomo XXIV, pág. 294).

Traemos esta evocación de Donoso Cortés hoy a estas páginas, porque en sus escritos existe un párrafo muy claro sobre el centrismo, la transición y los compadres políticos, temas de los que con tanta frecuencia se habla y discute en tantos medios de comunicación. Decía así el ilustre pensador extremeño:

"Todos los estados intermedios parecen con todas las ideas transigidas, y todos se disuelven unos en pos de otros. Y así debe suceder. Las medias tintas, los períodos de transición, las transacciones doctrinarias sólo tienen razón de ser por respeto a las doctrinas absolutas, mientras que éstas últimas

existen con una existencia radical y absoluta. El influjo y la existencia de esas transacciones se parecen al crepúsculo, que sirve perpetuamente de medio por donde se pasa del día a la noche y de la noche al día. Eso en la Sagrada Escritura que Dios hizo la noche y el día, más no leo que hiciera Dios el crepúsculo". (Obras, Tomo II, pág. 826).

Acusa, por esto, a todos los partidos centristas, amigos de no romper el equilibrio, y más amigos de transigir con el error, para evitar graves rupturas que con la verdad plena y saludable.

Es evidente, como nos muestra la historia política más reciente, la de los últimos veinte años, que, pasado el momento transaccional, el centrismo vuelve a sus coqueteos de siempre con el error, olvidando demasiado fácilmente que quien juega con fuego es fácil que en el perezca.

En ocasión de la llamada transición política, o sea el paso del régimen anterior al parlamento democrático, al configurarse los partidos políticos, Suárez quiso ocultar a la derecha y al Movimiento Nacional que integraba la mayoría de sus cuadros políticos y votantes configurando un grupo como "Unión de Centro Democrático" para enmascarar a esas fuerzas de la derecha ante las confrontaciones electorales con las de izquierda-comunista y socialistas -en ocasión de la llamada Reforma Política.

Aquél grupo político fue muy pronto conocido como la "Unión de Clanes Desunidos" al estar constituido por diversos componentes de tenden-

cias ideológicas dispares, y posteriormente ocurrió lo mismo con el titulado Centro Democrático Social, C.D.S. con el que Suárez perdió definitivamente las elecciones y su futuro político; pero lo más grave fue que intentó congraciarse y mezclar su política con las opciones de izquierda, que estaban en la oposición, pero que aprovecharon la circunstancia para hundir al **partido centrista.**

El 25 de Marzo de 1.987, en el "Diari de Tarragona", Ramón Forcadell decía en una entrevista: **"Mi opinión es que el centro no existe en España. Jamás ha existido. Es mentira, lo diga quien lo diga. Tengo la suficiente experiencia para decir que el centro no existe. Existe, eso sí la izquierda y según y como, y existe la derecha, pero el centro es mentira".**

Han transcurrido muchos años de aquél vaticinio de Donoso Cortés, y nueve años de las declaraciones de Forcadell sobre el centrismo. Pues bien, todavía se persiste por algunos políticos en España de continuar propiciando un partido centrista y alardear que han logrado la victoria electoral como tal centro. Grave error de apreciación y posición de esos políticos. Claro es que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra. Por tanto no será equivocado asegurar que Aznar con esa idea de grupo de centro político, se dará un tremendo batacazo electoral, a menos que corrija tal error, y opte por una **clara y definida posición de derecha,** pues en definitiva sus votantes son y proceden de tal parcela electoral.

D.



Comunion Tradicionalista
Carlista

Sr. D. Ramón Forcadell
ULLDECONA
(Tarragona)

Nuestro querido amigo:

Se acerca un año más la fiesta de los Mártires de la Tradición, instituida por el Rey Carlos VII, en homenaje y honor a su abuelo Carlos V, fundador de la Dinastía Carlista y legítima.

Debemos recordar la festividad, su significado, honrar a nuestros muertos y héroes, y por eso, se nos ocurre que nada mejor que recoger la Oración que compuso el sabio profesor Don Francisco Elías de Tejada.

Te la enviamos con mucho gusto para colaborar así con tu boletín y seguir esa mutua ayuda que nos hemos impuesto. La Causa de la Tradición, el recuerdo de nuestros Mártires, lo merecen.

Cordial saludo,

COMUNION TRADICIONALISTA CARLISTA

COMUNION TRADICIONALISTA CARLISTA
Junta Local (C.T.C.)
Secretaría C/ San Mateo, 12, 2º
28004 MADRID

ORACION EN LOS MARTIRES DE LA TRADICION

Por Francisco Elías de Tejada

I
En el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu Santo:
En el recuerdo de quienes murieron
sin ceder, mártires de tu fe, en la
esperanza de la monarquía federativa
y misionera de las Españas,
Oyenos, Señor.

II
Para que en su ejemplo seamos fuertes
en no pecar ni en la comodidad del
egoísmo, ni en el desamparo del
amilanamiento, ni en la amargura de
la componenda traidora,
Fortalécenos, Señor.

III
Para que no erremos transformando
la cristiana letanía de estos mártires
tuyos y nuestros en paganas
invocaciones de caídos,
Alúmbranos, Señor.

IV
Para que no sintamos jamás la soberbia
de los fariseos, ni la avaricia de
los oportunistas, ni la lujuria de
los desordenados, ni la gula de los
medradores, ni otra ira que no sea la
que Tú mismo tuviste contra los
mercaderes de tu Nombre, ni la envidia
de los vulgares, ni la pereza de los cobardes,
Ayúdanos, Señor.

V
Para que en el combate
conservemos sin mancha la santa
intransigencia de la verdad.
Fortifícanos, Señor.

VI
Para que en la victoria
usemos la caridad cristiana,
Hermánanos, Señor.

VII
Para que acertemos en restaurar
el reinado de Tu Nombre en la
unida variedad de las Españas, bajo
el centro de los Reyes legítimos,
Guíanos, Señor.

VIII
Para que en la estela de los Mártires
que memoramos, no seamos joven ni
vieja guardia, sino eterna guardia
de abnegados.
Protégenos, Señor.

IX
Para que estos pueblos nuestros
sean baluarte de Tu fe en florida
Cristiandad ecuménica.
Esperánzanos, Señor.

X
Acoge, Señor, nuestra libre y firme
decisión de lealtad hasta la muerte y
concedéndonos la gracia de poder rubricar
con nuestra sangre nuestra ilusión
por Dios, la Patria y el Rey.
AMÉN.

NECROLOGICAS

JUSTO DE JUANES GOMEZ

Tras una larga y penosa enfermedad, sobrellevada con cristiana entereza, ha muerto nuestro Vicepresidente General, don Justo de Juanes Gómez, en Madrid, Ilustre abogado del Colegio Madrileño, profesionalmente reconocido en su labor jurídica, vinculado a las ideas tradicionalistas, monárquico con firmes convicciones, gran y entrañable amigo de todos los que se distinguían con su amistad. Fue elegido Vicesecretario General de la Hermandad Monárquica del Maestrazgo, en la Asamblea celebrada el 5 de Diciembre de 1.993, prestando su colaboración a la Junta Nacional de forma entusiasta hasta la gravedad de su dolencia le impidió ejercer sus funciones. A nuestra querida doña María Dolores López Uria, ferviente y leal monárquica y también integrada en las tareas de nuestra Hermandad Nacional, le expresamos a ella y familiares nuestro sentido pésame por el fallecimiento de nuestro inolvidable y querido Justo de Juanes Gómez, Descanse en Paz.

RAFAEL MONTES NOCETE

Nuestro amigo Rafael Montes Nocete nos ha dejado para ir al Padre. Rafael fue Requeté Voluntario del Mar, durante la contienda contra el marxismo, y participó en diversos buques de la flota nacional. Capitán de Fragata y Diplomado en Derecho Marítimo, Rafael participó de forma destacada en la Hermandad Nacional del Maestrazgo, en los difíciles años para la misma como fueron los de 1.969 a 1.975, prestando su colaboración a la Junta Provincial de Madrid, de la que fue Consejero. Hombre profundamente religioso y de firmes ideales patrióticos, monárquico convencido, era también un hombre dedicado a los problemas de los menos favorecidos, y promovió con el anterior Duque de Vergara la institución de utilidad pública y carácter social como el "Núcleo de San Juan Bautista" con la que fundó una residencia para atender a menores desvalidos. Titular de numerosas condecoraciones, desempeñó cargos públicos de alta responsabilidad. Descanse en paz.

MANUEL BOSCH CORTIELLA

En Castellón, en donde residía, falleció Manuel Bosch Cortiella, hombre entrañable y ejemplar, viudo de doña Nieves Ferrer, mujer encantadora y bondadosa, padres de Manolo Bosch Ferrer, miembro directivo de la Hermandad Monárquica del Maestrazgo, los cuales siempre defendieron con fervor y lealtad los ideales monárquicos y familiares. Con todo nuestro profundo dolor, testimoniamos nuestro sentido pésame a su hijo Manolo, nuera M^a del Carmen, a su adorada nieta y demás familiares. Descanse en la Paz del Señor, nuestro inolvidable amigo y correligionario MANUEL BOSCH CORTIELLA.